

intención del ídolo es enteramente contraria al deseo de los ídólatras; así como cada uno de éstos desea confinar el ídolo para sí, todo el prurito del ídolo es multiplicar sus adoradores. Este capricho de un ídolo es bonitamente descrito en una novela que representa á uno de ellos sentado en la mesa con tres de sus votarios, que todos lo cortejan y le hagan adoraciones. El ídolo sonríe á uno, bebe á la salud de otro y toca con el pie bajo de la mesa, el pie del tercero. Ahora ¿cuál de estos tres, dice el autor, pensáis que es el preferido? y contesta, á la verdad ninguno de ellos.

Este pasaje de dicho poeta, me recuerda á la bella Clorinda uno de los mayores ídolos entre los modernos. Es adorado cada semana á la luz artificial, en medio de una concurrencia llamada generalmente tertulia. Algunos de los jóvenes más alegres se esfuerzan en colocarse ante los ojos de Clorinda, mientras ésta se halla sentada en forma con multitud de bujías que arden en rededor suyo. Para animar el celo de sus ídólatras da, antes de abandonar su asiento una señal de favor á cada uno de ellos. Dirige una pregunta á uno, cuenta una historia á otro, guiña á un tercero, deja caer su abanico como por accidente para procurar al cuarto el placer de levantarlo. En fin, cada uno se encuentra satisfecho de su buena fortuna, y animado para renovar sus devociones á la misma hora canónica, el mismo día de la semana próxima.

Un ídolo puede dejar de ser adorado por muchas causas accidentales. El matrimonio particularmente, es una especie de contraapoteosis ó deificación invertida. Cuando un hombre se familiariza con su diosa pronto degenera ella en una mujer.

La vejez menoscaba igualmente la influencia de un ídolo. La verdades que no hay ser más desgraciado que un ídolo sobrecargado de años, sobre todo cuando se ha acostumbrado á ciertos aires y manejo que sólo son graciosos cuando sus adoradores le cercan.

Considerando pues, que en estos y otros muchos casos la mujer generalmente sobrevive al ídolo debo volver á la moral de mi ensayo de hoy é invitar á mis bellas lectoras á dirigir reamente su pasión de ser admiradas. Para conseguirlo deben esforzarse en hacerse objetos de admiración racional y perpetua. No deben esperar esto de la belleza, el vestido, ni la moda, sino de aquellos ornatos interiores que ni el tiempo, ni las enfermedades pueden desfigurar, y que siempre aparecerán más amables á los que han tenido mayor ocasión de apreciarlos.

FIN

## ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO SEGUNDO.

Cartas de Lord Chesterfield á su hijo Felipe Stanhope.....	4 á 234
Cartas del mismo á la viuda de su hijo.....	232
Carta del mismo á sus nietos Carlos y Felipe Stanhope.....	237
Cartas del mismo á su ahijado y heredero sobre el arte de agradar.....	239
Carta del mismo á su ahijado y heredero para que la recibiese después de su muerte.....	265
<i>Trozos selectos de Lord Chesterfield y de otros Autores ingleses, recomendados por aquél á su hijo, como modelos de invención claridad y elegancia.</i>	
CHESTERFIELD.... Vestidos de las mujeres.....	273
Pretensiones de los hombres.....	277
Afectaciones de los hombres.....	281
Afectaciones de las mujeres.....	285
Costumbre de pintarse las mujeres.....	290
Viaje cómico de una familia inglesa á Paris.....	294
Del poco beneficio que saca la juventud de sus viajes.....	300
Borrachos de calidad.....	304
Espíritu de partido.....	312
ADDISON..... Disección de la cabeza de un petimetre y del corazón de una coqueta.....	315
Distribución de recompensas por la Diosa de la Justicia.....	320
Conveniente empleo del tiempo.....	326
Mérito comparativo de ambos sexos.....	330
Impropiedad del orgullo.....	333
Los tres caminos de la vida.....	335
Esfuerzos de los hombres para libertarse de sus aflicciones.....	343
Visión del convite de la inmortalidad.....	347
Descubrimientos del microscopio.....	352
Dificultad de alcanzar la virtud y la poesía.....	355
Elocuencia femenil. Diferentes clases de oradoras.....	360
Quejas de los hombres — Júpiter y los Destinos.....	366
Astucias de Juno para recobrar el amor de Júpiter.....	369
Maridos celosos.....	371
Reglas para curar los celos.....	375
Un tapicero hombre de Estado.....	379

ADDISON.....	Las mojjigatas y las coquetas.....	384
	La espada de Huriel.....	388
	El anillo de Gyges.....	390
	El marido de la soltera.....	393
	Espiritu de partido.....	397
	Balanzas singulares.....	398
	Caracteres descritos como instrumentos de música.....	401
JOHNSON.....	Necesidad y peligro de escudriñar el porvenir..	405
	Los jardines de la Esperanza.....	409
	El Reposo y el Trabajo. Alegoría.....	413
	El viaje de la vida. Alegoría.....	417
	Reflexiones sobre las novelas.....	421
	Alegoría sobre la Crítica.....	426
	El Ingenio y la Ciencia. Alegoría.....	429
	Verdad, Falsedad y Ficción.....	433
	Manejo de la Protección sobre la tierra.....	437
	Esperanzas vanas.....	442
	Vida agitada de una Señorita distinguida.....	446
	Hábito de mentir.....	451
	Historia de Misela.....	455
	Miserias de la vida.....	463
	Historia de los amores de Himeneo.....	468
	Continuación de los amores de Himeneo.....	472
	Relación de los amantes de Tranquila en oposición a la de Himeneo.....	476
STEELE.....	Quejas contra los mirones.....	508
	Seductores.....	532
	Coquetas laimadas.....	535
	Amantes viles — Casados indecentes — Elección de marido.....	538
	Amor interesado de los hombres.....	542
	Los favoritos de las mujeres.....	546
	Amores á la moda.....	549
	Idolatría que exigen las coquetas.....	552
HAWKESWORD....	Funestos resultados de las dobleces, engaños, apologías y disimulaciones.....	490
	Origen de la astucia.....	500
	Transmigraciones referidas por una pulga.....	511
	Alegoría del Día.....	516
	No hay honor sin virtud.....	528
COLMAN.....	Sacrificios literarios en el templo de la fama.....	504
	El Océano de tinta.....	484
MOORE.....	Peligros de cierta curiosidad femenina.....	520
BUDGELL.....	Ridiculez de algunas hermosuras añejas.....	487
MADAMA CARTER.	Religión y superstición.....	481
RICHARDSON.....	Carta dirigida al « Espejo » de Edimburgo.....	535

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA



